

Con la reforma litúrgica del Vaticano II se procedió a una limpieza de toda la iglesia, quedando únicamente el retablo mayor y otros elementos artísticos que decoran algunas de las paredes. El **Retablo Mayor**, de estilo churrigueresco, se puede fechar hacia 1700. Comparando con otros, se puede colocar en el círculo de Marcos López que construyó mucho en esta zona. Fue policromado a finales del siglo XVIII o en los albores del siglo XIX. En este proceso de policromado, se simplificó la ornamentación de la obra. Se articula sobre un banco, un cuerpo de tres calles y el ático. En el banco se sitúa el Sagrario, con un relieve del Resucitado. En el ostensorio se ha colocado una hermosísima talla gótica de la Virgen sedente con el Niño, del siglo XIII. Cuatro ménsulas sustentan cuatro columnas salomónicas que dividen las calles. En la nave central se sitúa San Miguel, flanqueado por dos tallas dieciochescas de San Pedro y San Pablo. En el ático se sitúa el Calvario.



En la **nave del Evangelio** nos encontramos con un hermoso Sagrario del siglo XVII. Está decorado con pinturas sobre tabla que representan a Cristo Resucitado, a San Juan Bautista y San Juan Evangelista. En esta misma nave podemos ver diversas tallas: San Miguel que se procesiona (siglo XVIII), San Pedro (siglo XVII) y San Sebastián (siglo XVI). En la nave de la Epístola nos encontramos con un Cristo Crucificado (siglo XVI). En la **sacristía**, restos de un calvario al fresco.

La Parroquia conserva también buenas **piezas de orfebrería**. Destaca su Cruz Parroquial, del gran maestro orfebre Gonzalo Calahorra (1530-1550) y un copón de la misma época.

La Virgen de las Naves

Quintanilla del Coco ha conservado un gran amor a su Virgen de las Naves. Se trata de una talla en madera policromada. La podemos fechar en el siglo XVI, estilo renacentista. María se encuentra de pie, vestida con una largo manto y cruzado por delante. El cabello es rubio y cae sobre su rostro en largos mechones. El Niño aparece sentado entre los brazos de su madre, en una curiosa postura, y con el rostro girado.



Normalmente, cada segundo domingo de mayo todo el pueblo se acerca a la ermita que lleva su nombre (a un kilómetro) para celebrar una bonita romería. Esta iglesita es meta de múltiples paseos y lugar de encuentro y de fiestas. Aunque es muy sencilla y popular, sorprenden sus dimensiones. En la cabecera se construyó una pequeña cúpula en el siglo XVIII. Entonces la ermita pertenecía a cinco pueblos del alfoz que rotaban en su mantenimiento: Santibáñez del Val, Tejada, Quintanilla del Coco, Barriosuso y Briongos.

El paraje, rodeado de enebros y carrascas, configura un entorno maravilloso. Al fondo, nos encontramos con *El Churrión*. Paraje natural donde anidan gran cantidad de buitres y de otras aves, se trata de un angosto desfiladero labrado por las aguas que vienen desde la vecina Tejada. Al concluir, hacen una pequeña y sonora cascada. Algunos han querido ver allí, labrado en la piedra, un acueducto romano que llevaba el agua desde aquí a Solarana.



ARCIPRESTAZGO
DE ARLANZA

Colabora:



EXCMA. DIPUTACIÓN
PROVINCIAL DE BURGOS
Unidad de Cultura, Educación,
Turismo y Comercio Rural.

Iglesia de

San Miguel Arcángel



Quintanilla del Coco (BURGOS)

Patrono

San Miguel es el patrono de la Parroquia. Es uno de los arcángeles, junto a Gabriel y Rafael. Su nombre significa: "quién como Dios". Tradicionalmente se le ha considerado como defensor del Pueblo de Dios contra el demonio y especial protector ante la muerte. Quizás por eso, se deba su especial veneración en tantos lugares.



Se le representa como un ángel guerrero, con espada, casco y coraza, recordando la batalla entablada contra el ángel caído o contra el dragón de la que nos habla el Apocalipsis (Ap. 12, 7-9). En otras ocasiones su iconografía es una balanza, pesando las almas en el momento del Juicio definitivo. Su fiesta litúrgica actualmente es el 29 de septiembre, pero antes del Concilio Vaticano II también se celebraba el 8 de mayo. Esta fiesta, era llamada popularmente como la fiesta de "San Miguel el tramposo", frente a la de septiembre, cuya denominación era "San Miguel el pagador". Esto era debido a que, en el mes de mayo, cuando todavía no se había cogido la cosecha, la gente se "atrampaba" y "trampeaba" con infinidad de deudas y tretas que, llegado septiembre, con la cosecha recogida y cobrada, se podían pagar.

El Pueblo

Quintanilla del Coco es el pueblo más occidental del Valle de Tabladillo. El pueblo aparece citado ya en documentos del siglo XII aunque su origen lo tendríamos que situar en torno al siglo X. En esta época, el Conde Fernán González logra vertebrar toda esta zona en torno al Monasterio de San Juan de Tabladillo, dependiente del gran Monasterio de San Pedro de Arlanza. De esta manera, se consigue la repoblación de estas tierras y su dominio en plena Reconquista.



Su configuración actual es la suma de dos núcleos de población, *Quintaniella* y *Coco*, este último desaparecido ya en 1433. Esta unión de dos pueblos la veremos patente en la iglesia. El pueblo se articula prácticamente en torno a una calle que se agranda en algunas plazas. La Plaza Mayor, donde se sitúa el edificio del Ayuntamiento, tiene una hermosa y

antigua fuente que concluye en un pilón-abrevadero. Ella es reflejo del pasado ganadero de esta localidad, que se puede comprobar también en sus abundantes corrales. Igualmente se pueden observar restos de lagares y bodegas, que nos hablan de un pasado vitícola, hoy desaparecido.



La Iglesia

El exterior de la iglesia es sencillo. Toda la cornisa está decorada con sencillos canecillos, algunos de tradición románica. A los pies se levanta una torre, de dos cuerpos. En el templo constataremos la presencia de dos edificios románicos precedentes que han dejado aquí algunos vestigios: quizás la anterior iglesia románica de Quintanilla y el antiguo templo de San Andrés de Coco. Así se verifica en la existencia de **dos portadas románicas** reutilizadas. La más antigua está cegada, posiblemente porque en su momento se agrandó la iglesia y se colocó la que ahora sirve de acceso. Esta última consta de un guadapolvo de nacela y dos arquivoltas de medio punto decoradas con bocel, moldura ésta que también adorna las jambas.



Igualmente, lo comprobamos en las **dos hermosas pilas bautismales** románicas que se conservan en su interior. Es lo más interesante de la visita. Una, que sirve de peana del altar y que se encontró enterrada en el cementerio, es gallonada y se remata con un entrelazo que alberga cuatripétalos con el centro perforado. La que actualmente se utiliza, decora su copa con una gruesa cenefa de zarcillos con frutos y hojas, además de los habituales gallones. Posee un hermoso pie que se ha intercambiado con la anterior.

La iglesia es pequeña, pero coqueta. Construida en estilo gótico, atravesó los lógicos avatares de la historia hasta su definitiva configuración fundamentalmente en el siglo XV. Consta de tres naves: la nave mayor, más elevada.